

CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS  
MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO  
IMPULSORA DE LA VUELTA A LAS FUENTES DE LA  
ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

(29 de marzo de 1935 - 3 de agosto de 2004)

MONJA CONCEPCIONISTA DE ALCÁZAR DE SAN JUAN, CIUDAD REAL - ESPAÑA

Boletín informativo N° 21: FEBRERO – MAYO 2017



*“Pidamos la intercesión  
de nuestro glorioso  
Padre San José, y  
de nuestra Madre  
Santa Beatriz,  
seguidora fiel  
de la santidad original  
de María Inmaculada,  
a fin de que  
por sus ruegos  
logremos descubrir  
hondamente, con  
nuestra cooperación,  
la santidad de  
nuestro origen”.*

## REFLEXIÓN SOBRE SAN JOSÉ POR LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS, OIC

**D**os acontecimientos llenan el mes de marzo: La Cuaresma, que es tiempo de preparación para vivir la Pascua del Señor, y la solemnidad del Patriarca San José. Misterio uno, y fiesta otra, que estuvieron en la vida y en el corazón de la Virgen Inmaculada llenándolo totalmente.



*Icono original en el Monasterio  
de Alcázar de San Juan*

Nadie como María vivió la Pasión de su Hijo y también la alegría de su Resurrección. Y nadie como ella amó castamente al glorioso Padre San José, Esposo suyo, y valoró su vida de sacrificio, de fe, de trabajo, de silencio, por ella y por el divino Niño. Con él pasó la angustia de la huida a Egipto, de la pérdida de Jesús en el templo, y tantas otras que jalonaron su vida de padre adoptivo de Jesús.

Yahvé hizo que en San José bendito María encontrase el sosiego y la respuesta divina que esperaba: la guarda y defensa de su virginidad. ¡Con qué ternura y candor virginal acogería y amaría a San José bendito la dulcísima y humilde María al ver en él aceptada, confirmada y asegurada por Dios su vocación a la virginidad! ¡Qué gozo para ambos elegidos de Dios! Sobre todo para María, la amada del Señor, que se entregó con nuevo ardor a vivir su vocación virginal.

No bien habían terminado las dudas de San José sobre ella y después de unos meses de gozo y paz hogareña, comenzaron las penalidades que se les echaron encima en el viaje a Belén. Ante tanto sufrimiento como supuso para el bendito San José y para la honestísima y santísima Madre verse tan desamparados en momentos tan apretados y angustiosos del divino parto, sólo nos queda ponernos de rodillas y adorar estos pasos redentores de la Madre que encarnaba en su conducta la imagen del Hijo del Padre que llevaba impresa en su alma antes que en sus entrañas. Y, ¿qué decimos de su huida a Egipto para salvar la vida del Hijo? Qué bien nos hablarían aquí los emigrantes, de las zozobras, angustias y penalidades propias del desarraigo de la patria, en absoluta pobreza y desamparo. Pero la cumbre del sufrimiento la soportó María al pie de la Cruz. Así estaba previsto por el Padre...

**PENSAMIENTOS DE MADRE MERCEDES DE JESÚS SOBRE  
LA CONVERSIÓN PARA ESTE SANTO TIEMPO DE CUARESMA**

*Para Jesús el que se convierte es el que tiene obras. Las obras nacen de una sincera conversión, y la conversión viene de un hondo arrepentimiento, y el arrepentimiento viene del reconocimiento sincero del propio pecado.*

\* \* \*

*La constancia, la oración, la humildad, el desierto, son las mejores fuerzas de que disponemos para acrecentar el fervor de la conversión y nuestro amor.*

\* \* \*

*Conversión que genere una entrega sincera, abierta, total, a la gracia, que facilite la entrada de Cristo en el alma hasta la total transformación en él.*

\* \* \*

*Sólo en la medida en que consigamos la transformación en Cristo, seremos también nosotros salvación para los demás.*

*La transformación en Cristo postula siempre un profundo desarraigo de los valores de la tierra, de nuestros pecados y tendencias. Hemos de dejar que Dios escriba nuestra vida, no nosotros, y ésta ha de ser la aspiración más constante, la respuesta de amor más adecuada.*

\* \* \*

*Cristo busca cambiar al hombre desde dentro, y desde ahí hacerle caminar hacia el Padre, hacia la conversión, hacia la búsqueda y consecución del amor perfecto que es Dios, a través de la transformación de su ser de pecado en la imagen que Dios creó de sí mismo.*

\* \* \*



**Icono original en el Monasterio  
de Alcázar de San Juan**

*Necios seremos si no hacemos una elección decidida, firme, por la santidad, por el regreso al Dios que nos amó hasta entregarse a la muerte de cruz.*



### *Su vida, sus virtudes*

U nos veinte años tenía nuestra Madre Santa Beatriz cuando traspasó los umbrales del Monasterio, la paz del claustro invadió de gozo su corazón y comenzó a aprender la ciencia de la entrega a Dios. Y comenzó a hacerlo, llevando a cabo el despojo total en su voluntad y persona. A su mente hizo Dios que llegase su afán de despojarse del hombre viejo, y así desarraigó de ella sus categorías de persona noble, poniéndose al nivel de las hermanas más humildes a las que trataba con dulzura y delicadeza. Y completó su propósito de entrega total al Señor cubriéndose el rostro con un velo, de por vida, para en adelante ser vista sólo de su Esposo Jesucristo.

Así, con estas disposiciones, comenzó a prepararse para ser fundadora, Madre espiritual. Comenzó a aprender a ser monja. Ella sabía bien, porque estaba iluminada por la Santísima Virgen, que cuando nos ponemos a buscar a Dios hay que despojarse de todo. Así, nuestra Madre Santa Beatriz puso todo su ser en ello. Y descubrió también la necesidad del silencio en su alma, la necesidad de vivir la soledad ante el misterio de Dios para penetrar en su profundidad.



En los largos años de permanencia en el Monasterio en pura fe, sin vislumbrar ningún atisbo del cumplimiento de la promesa de María Inmaculada, nuestra Madre, como Abrahán, alcanzó el acrisolamiento de su fe y allí, en pleno desierto, empezó a intuir que el desierto nunca está vacío, sino que siempre está invadido de Dios y se sometía con dulzura al desarraigo que esto supone y que Dios mismo estaba llevando a cabo en su alma.

Figuraos que nuestra Madre se enfrentase con la situación que vivió: treinta años en pura fe. Y sin duda que Dios la llevó por el desierto para prepararla, para abrir en su alma senos inmensos. Daos cuenta, pensad si ella se hubiese opuesto a este plan de Dios sobre ella... ¿qué hubiera sucedido?... Se habría perdido una Orden en la Iglesia... Tenemos que pensar: y de nosotras ¿qué puede suceder si nos enfrentamos, si no aceptamos lo que Dios dispone de

nosotras? ¿Qué sabemos para qué Dios nos ha traído al Monasterio? ¿Qué alcance en la Iglesia puede tener nuestra entrega a Dios si la vivimos bien?

Y así ella, nuestra Madre, se sometió a la privación de razonamientos humanos ante la inactividad con que corría su vida en la larga espera de la fundación de la Orden. Y acogía con amor el desierto, la soledad, la aridez, el vacío de la celda, ella tan gallarda, delicada y celebrada mujer en España. Y así por espacio de treinta largos años. Y cuando Dios la encontró en soledad plena, se consumó el encuentro, vino la fecundidad que deseaba: la fundación de la Orden.

Éste fue el proceso de liberación propia que asumió nuestra Madre Santa Beatriz desde el momento en que se determinó a dejar el palacio y venirse a Toledo al Monasterio, haciendo el olvido de su sangre real y nobleza. Vivió la fe, y por eso la Iglesia parangona su fe con la fe de Abrahán, nada menos. Lo tenemos en el Oficio de lectura de la Santa:

Amor y fe de Abraham,  
fe y amor de Beatriz:  
los hijos de tal raíz  
amados de Dios serán.

Abraham dejó su casa,  
y Beatriz, su palacio:  
con Dios no andemos despacio,  
entreguémonos sin tasa.

Abraham y Beatriz  
vivieron del sacrificio:  
en ofrendarse está el quicio  
de abrirse libre y feliz.

Hijos en la noche bella  
a Abraham promete Dios:  
un cielo blanco va en pos  
de Beatriz y su estrella.



*Icono original en el Monasterio de Alcázar de San Juan*

*Continuará...*

# BIOGRAFÍA DE MADRE MERCEDES DE JESÚS

## Su adolescencia y juventud



### ¿Misionera?

**A** los ocho o nueve años, Madre Mercedes sintió la llamada a la vida religiosa. Pero es extraño. Su primer deseo, que permaneció hasta los quince, fue el de ser misionera. Quizá se deba esto a una explicación que estaba dando una de las Hermanas, Sor María Isabel, acerca de las misiones. Ella, entusiasmada por la explicación, exclamó: “*¡Yo seré misionera!*” Se lo tomó tan en serio que empezó a prepararse y cuando se terminaba la recreación de la noche, sin dejarse arrastrar por las niñas que, en el dormitorio continuaban jugando saltando de cama en cama, ella se acostaba rápidamente y comenzaba con viva ilusión a preparar sus pláticas, las que había de predicar a sus negritos. Así nos lo narra ella:

*“¡Qué felicísima me sentía preparando estos sermones! Estaba deseando que llegase la hora de acostarnos para platicar conmigo misma. Ya entonces, la experiencia de mi vida deficiente, que me hacía considerarme muy pequeña al lado del conocimiento que tenía del amor inmenso de Dios me hacía pensar así espontáneamente, ¿cómo tendré que pensar ahora, después de tantas rebeldías y pecados cometidos contra mi Dios, contra ese Dios tan adorable? ¡Cómo engrandecen y engrandecerán eternamente tus misericordias, Dios mío querido!”*

Como vemos, Dios ya iba fecundando en su alma lo que ella daría a la Iglesia más tarde desde el monacato: atraer a los hombres al conocimiento y amor del Padre.

Con estos sentimientos hizo su Confirmación el 11 de mayo de 1946, en la Parroquia de Sancti Spiritus, Salamanca.

### Trabajando en la sastrería

A la edad de once años Madre Mercedes salió del Colegio y dejó los estudios porque fue necesario trabajar en su casa. Era ya fin de curso. El motivo principal de sacarla del Colegio su padre, fue el traslado de la familia a Madrid buscando el trabajo que escaseaba en Salamanca. Sin embargo su madre quería que hubiese permanecido en el Colegio hasta que se hubiera estabilizado la situación económica y el trabajo de la familia, cosa que se tardó en solucionar unos cuatro años, que fue cuando se pudo instalar la sastrería en su casa. En esos cuatro años, con la vocación tan fuerte que sentía por las misiones, fácilmente, con la aprobación de su madre hubiera ingresado en la Congregación de las Hermanas,

pues se la iban a llevar a estudiar el próximo curso con las “Maestrillas”, un grupo de tres o cuatro jóvenes que se preparaban para el Magisterio.

Pero los designios de Dios eran otros y, acompañados por su padre viajaron los tres hermanos a Madrid...



*Madre Mercedes en la sastrería de su padre*

### **“Mis rebeldías y deudas con Dios”**

Los primeros años de adolescencia, Madre Mercedes siguió frecuentando los Sacramentos gracias al fervor que traía del Colegio, a los ejemplos que le daba su madre y a la sangre de tantos mártires de la fe que hizo la guerra, sembrando en España nueva semilla de cristianos. Sin embargo, a los trece años, empezó a enfriarse en la vida espiritual arrastrada por amigas que lo eran poco de Dios, aficionándose al cine que, como escribiría ella años después: *“Esta loca afición por el cine fue ahogando en mí el impulso de la gracia divina y perdí el fervor, y me di a atender mis gustos antes que los de Dios...”*

La consecuencia de no arrancarse de la pasión del cine, aunque se confesaba cuando se sentía culpable, la llevó a una vida superficial. Dormida en la vida espiritual, se agarró a lo fácil, a los pasatiempos, que engendraron en ella la confusión, la vida sin sentido, porque separada de Dios, la vida empezó a vivirla desde fuera, como ella diría más tarde:

*“... Nuestras apetencias desordenadas, nuestra inercia por la santidad contaminan nuestro corazón y transmitimos mediocridad, falta de fervor, inercia. ¡Qué gran mal! Y no lo vemos. No vemos que estamos vaciándonos de Dios, y vaciando a las que nos rodean”.*

### **Su primera conversión**

Pero el Señor, como hace siempre con sus criaturas que se sirve de algo para que volvamos a él, la sacó del estado “árido” en que se encontraba por medio de unas misiones que predicaron los Padres Redentoristas en su Parroquia. Su gracia la tocó nuevamente y... misericordiosamente la sanó. Le tocó el corazón y volvió a él por medio de una confesión sincera. Se entregó de lleno a la peniten-



cia, por lo que estuvo tres días en pleno verano sin beber agua. ¡En pleno verano! Esta sed no logró apagar su fervor, sino que acrecentó su fervor, el recogimiento interior, la paz y el gozo en Dios que la impulsó a mayor prueba de amor:

*“Era ya invierno, y teníamos encendido el brasero de picón; estaba yo sola, y decidí ponerme de rodillas en el fuego que estaba muy encendido. Más fuerte era el que ardía en mi pecho. Ya iba a caer de rodillas en él, cuando me acordé que se iba a exteriorizar lo que yo procuraba ocultar. Aún recuerdo lo que costó a mi naturaleza pasar por el fuego... ¡Oh, Dios mío, a qué extremos tan constructores nos impulsa tu amor!, pues que tan felices nos hace y tan gozosamente nos abre al amor de los demás”.*

En esta época se afianzó su vocación por las misiones, para curar leprosos y se sintió atraída por Dios y por la virginidad. A los catorce años prometió al Señor para siempre ser virgen... Ahora todo le hablaba de Dios. ¡Qué vida tan distinta a la que llevó antes aficionada a los pasatiempos mundanos! Entonces sentía seca su alma, vacía y miraba las cosas superficialmente, estérilmente, sin capacidad de contemplación. Ahora, llena de amor, de vida, de felicidad, veía a Dios en todo.

*“¡Oh, Dios mío! Y cómo nos amas y nos esperas siempre a todas las criaturas que has creado, llamándonos a tu amor y gracia de mil modos. ¡Qué necesario escucharte, despegarnos de tanto efímero, de tanto engaño!, porque ¿sabemos en qué momento puede Dios cambiar nuestra vida, de mundana en religiosa, de tibia en fervorosa, de fervorosa en heroica? En una lectura, en una predicación, en un buen amigo, en un acontecimiento desfavorable puede estar el toque de Dios en nuestra alma con un torrente de gracias si sabemos escucharle para acogerle”.*



En esta etapa de su primera conversión comenzó a practicar devociones. Con fervor acudía a los actos eucarísticos, al ejercicio del vía crucis, al rezo del santo Rosario en su Parroquia, quedando al terminar muy consolada, llena de alegría y de dulzura que luego, sin darse cuenta manifestaba en el trato con los demás.

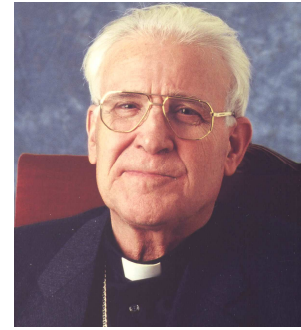
*“¡Cuánto ayudan estas devociones para familiarizarnos con lo sobrenatural cuando aún no hemos comenzado a tener vida interior! Ayudan, preparan, disponen a ella, y mantienen el amor de Dios, de nuestra Madre Santísima, la pureza de conciencia, el deseo de hacer el bien, en fin, la piedad cristiana en sus balbucesos”.*

**Continuará...**



**TEXTO EXTRAÍDO DE LA HOMILÍA DE NUESTRO  
SR. OBISPO EMÉRITO D. RAFAEL TORIJA DE LA FUENTE  
EN LAS EXEQUIAS DE NUESTRA MADRE MERCEDES DE JESÚS  
(4 DE AGOSTO DE 2004)**

“... Nosotros te damos gracias, Señor Dios Padre nuestro, porque algo de este misterio de vida y muerte, sobre todo cuando tenemos que participar en un acto como el que estamos celebrando ahora, la Eucaristía, las exequias de nuestra querida Madre Mercedes, se nos hace, humanamente hablando, difícil de entender algunas cosas. Pero te damos gracias porque, poco a poco, y aunque nos cueste, nos vas dando a entender el misterio de tus designios.



De generación en generación, se van cantando las glorias de la Virgen María Inmaculada. Y en esta tarde, cuando nosotros nos disponemos a dar sepultura a los restos mortales de la Madre Mercedes, constatamos en efecto que ha fallecido, es decir, que ha sido llamada por Dios a vivir junto a él para siempre. Ha entrado ya, en esa generación eterna que alaba por siempre al Señor y que canta la belleza sublime de la Concepción Inmaculada de María por los siglos de los siglos...

Hace todavía poco tiempo, una conocida editorial, me refiero a la BAC, en el año 2002, publicó un libro, precioso a mi juicio, sobre la Virgen: *¡Bienaventurada!* Es una colección de muy diversas colaboraciones de distintas personalidades: sacerdotes, obispos, religiosos, religiosas, padres de familia, seculares... y entre estas colaboraciones figura una también de la Madre Mercedes, que ella titula: ‘De generación en generación’. He aquí cómo inicia ella este artículo:

‘Ningún otro título -dice- podría encabezar este artículo en honor de la Virgen Madre, escrito por una Concepcionista que tiene en su corazón grabado a fuego de amor, la norma siguiente de sus Estatutos: Me llamarán bienaventurada todas las generaciones... En esas palabras encontramos las Concepcionistas el principio, el fundamento, el valor y la pervivencia de nuestra Orden consagrada a ensalzar las glorias de María y su limpia Concepción, como fin específico. Por ello, mi vivencia personal no puede ser otra que el descubrimiento que ha supuesto para mí, la contemplación del misterio de la santidad original de la Tota Pulchra...’

Quería recordar estas palabras de la Madre, porque seguramente a vosotras sobre todo, queridas hermanas concepcionistas, a vosotros también, queridos hermanos sacerdotes que concelebráis conmigo, a vosotros religiosos y religiosas que participáis en la Eucaristía, a todos los fieles cristianos, este hecho de su muerte y esas palabras dejadas escritas por ella, nos hacen pensar a la luz de esa Palabra de Dios que acabamos de leer en el Evangelio, este misterio amoroso de

Dios que consiste en la llamada de este mundo a la eternidad. Y he aquí que la llamada de la Madre, tiene lugar precisamente cuando la Iglesia se dispone a conmemorar solemnemente el ciento cincuenta aniversario de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción. Es como si nuestra Madre Mercedes se hubiera querido adelantar para estar, ya desde ahora mismo, gozando de esta fiesta de la Iglesia, pero ya en el cielo.

‘Me llamarán bienaventurada todas las generaciones’, el fundamento de la propia espiritualidad concepcionista. Ella ahondó mucho. Trató de vivir y de ayudar a que vivieran sus hijas este fundamento de honda espiritualidad cristiana. Ella encontró ahí la fuente, el principio, el valor, la fortaleza y la perseverancia para su vida cristiana y religiosa y para la insistencia dentro de la obediencia a la Iglesia, en los que ella entendió que eran caminos de renovación y de mayor fidelidad a los orígenes y a la inspiración de la Santa Madre Beatriz de Silva.

Pues, que al celebrar su muerte, es decir su triunfo, nos animemos a cantar de nuevo con palabras de la misma Madre Mercedes lo que ella seguramente estará sintiendo ahora, porque lo expresaba en otras ocasiones de su vida: ‘Toda pura eres, María, y mancha original no hay en ti. Toda pura eres, Monte Santo de Dios, Zarza Ardiente de Caridad, Madre nuestra. ¡Cuán bella y cuán suave eres en tus delicias, Casta Paloma! Ruega por nosotros pecadores al Dios que te libró del pecado, ahora y en la hora de nuestra muerte’.



*El Sr. Obispo emérito D. Rafael Torija, varios Sacerdotes y la Comunidad durante el responso*

Su muerte, aunque nos duela, a pesar de todo, nos consuela, porque es una muerte en el Señor. Su vida, sus escritos, su ejemplo nos ilumina y nos fortalece. Tenedlo seguro: ¡Vais a ser más fuertes, vais a tener más vigor todavía, porque tenéis una intercesora fuerte y valerosa junto al Padre! Su inolvidable recuerdo, que será como una presencia constante en medio de vosotras y en la vida de cuantos la hemos conocido un poco de cerca, nos tiene que hacer más alegres en el servicio a los hermanos y en la comunión eclesial que ella tan intensamente vivió, porque ella intercede por nosotros.

Que en paz descanse y que nosotros sigamos su camino. Que así sea”.



“Rvda. Madre Abadesa: Mi hijo Mariano nació con toda normalidad, pero al cuarto día de vida, comenzó a tener intensas convulsiones (de 30 a 40 minutos de duración) en brazos y piernas, por lo que le llevamos al Hospital Fundación Jiménez Díaz de Madrid, donde ingresó en la UVI. Ante la gravedad del caso, se le practicaron las pruebas siguientes: Scanner cerebral, tres funciones lumbares, numerosos electroencefalogramas y análisis de sangre y otros. Todo ello ante la posibilidad de que su cerebro quedase completamente dañado, o bien, de que se tratase de un proceso degenerativo que suele acabar con la muerte. Durante un mes estuvo el niño ‘crucificado’ con todas estas actuaciones y las vías periféricas que tenía puestas en sus diminutas venas. Un día, estando haciéndole un electroencefalograma comenzó a convulsionar durante 30 minutos, como se reflejaba en el ordenador. Los médicos consideraron que su cerebro ‘ya estaba afectado’, lo que no fue así según se vio posteriormente. Como después de todas las pruebas, no se pudo esclarecer nada, ya que los resultados eran negativos, salimos del hospital, pero con la advertencia de que si volvía a convulsionar, se le aplicara una determinada medicina y se acudiera a urgencias. Posteriormente se consultó al eminente Dr. Barrio, que consideró tenía ‘encefalopatía aguda’, es decir que el cerebro estaba ya dañado, si bien otros doctores consultados no consideraban que se trataba de eso, resultando que ‘no sabían qué tenía’. Se visitó luego a la Dra. Roche (Hospital de La Paz, Madrid) que, tras otras pruebas, diagnosticó se trataba de ‘convulsiones benignas del sueño’, lo que ha sido confirmado por los hechos con el paso de los meses, si bien no puede explicarse ni la causa, ni la forma.

Por último en cuanto a la narración de lo sucedido, es de notar que uno de los doctores que le atendió en el Hospital de La Paz nos indicó que las convulsiones de más de dos minutos son muy graves... y no se explicaba cómo resultó el que fuesen ‘benignas y del sueño’, lo que era una enorme suerte. Hasta aquí, la historia del sufrimiento del niño y del nuestro, y la alegría de que es un niño normalísimo, inteligente, sociable y cariñoso. Ahora voy a explicar el motivo de esta carta:

Tanto mis padres y hermanos, como mi marido y yo no paramos desde el principio, de encomendarnos a la Madre Mercedes; y asimismo nos consta la constancia, el cariño y la oración con que usted y esa comunidad acudieron a la Madre Mercedes. El no quedar en absoluto dañado de tan graves alteraciones y que resultasen benignas, ¿es un milagro? No soy yo quién para dictaminarlo, pero diré que la Dra. Espinosa del Val (nuestra pediatra actual) cuando se le llevó a Marianito para su seguimiento normalizado, al conocer su historial ha pasado a llamarle cariñosamente ‘el angelito del milagro’, como es también nuestro sentimiento.

Con nuestro agradecimiento y afecto”.

**M.S.L.E. – Madrid**

\* \* \*

“Quisiera agradecer a la Madre Mercedes de Jesús los dos grandes favores que me ha concedido. En mi segundo embarazo los médicos me dijeron que mi hija traía espina bífida y que no podría andar. Enseguida nos encomendamos a nuestra Madre Mercedes y nació una niña sana y sin ningún problema. Poco tiempo después la historia se repitió con mi tercer embarazo y otra vez más acudimos a nuestra Madre y todo volvió a salir bien. Dios nos bendijo con otro niño sanísimo y precioso. Muchas gracias, Madre Mercedes de Jesús”.

**Belén – Campo de Criptana, Ciudad Real**

\* \* \*

*Oración para obtener la glorificación en la tierra de la  
Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús*

**Oh Dios, fuente y dador de todos los bienes, glorificado en todos tus santos, que concediste a tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva, en honor de la Concepción Inmaculada de María, en la que se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso: Dígnate glorificar a esta fiel Concepcionista, que tanto te amó en la tierra y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén.  
Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

**NOTICIA DE LA CAUSA:  
YA ESTÁN FINALIZANDO LA POSITIO**

**Agradecemos a todas las personas que nos escriben dando testimonio de los favores concedidos por nuestra Madre Mercedes, así como sus oraciones y ayuda económica para la Causa de Canonización.**

**POR FAVOR, ROGAMOS QUE QUIEN TENGA NOTICIA DE UN PRESUNTO MILAGRO, NOS LO COMUNIQUE, ESCRIBIENDO CÓMO ACONTECIÓ EL HECHO Y ADJUNTANDO EL HISTORIAL CLÍNICO.**

**Pueden dirigirse a: MONASTERIO DE MONJAS CONCEPCIONISTAS  
C/. Virgen, 66 – C/. Santa Beatriz de Silva, 2  
13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) ESPAÑA  
Tel. y Fax 926 54 00 09**



**E-mail: [concepcionistasalcazar@gmail.com](mailto:concepcionistasalcazar@gmail.com)  
[www.monjasconcepcionistasdealcazar.com](http://www.monjasconcepcionistasdealcazar.com)**

**Donativos para la Causa:**

**GLOBALCAJA IBAN ES02 / 3190 / 2016 / 14 / 2013174921**

Edita: Monasterio de Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan, Ciudad Real - ESPAÑA  
Depósito Legal: C.R. 390-2010 Imprime: Industrias Gráficas Mata, S.L., Alcázar de San Juan